



La tradición y la religiosidad queda patente en las múltiples celebraciones que tienen lugar en los pueblos de Cuenca y en las que sus habitantes participan activamente.

forma de vida de los conqueses de otros tiempos. Es el caso del Museo del Carro de Buendía, el Museo de la Cultura Popular de Cañete, el Museo Arqueológico de Iniesta o el Museo Etnográfico de Labranza de San Clemente.

Por sus tradiciones

No hay mes en el calendario en el que no exista una fiesta en la provincia en la que se mezcle la tradición y la devoción.

En la capital, tres son las citas inexcusables, unas llenas de fervor y devoción; otras donde prima el jolgorio y la algarabía.

En los últimos días del mes de agosto **Cuenca** se engalana para celebrar 'la Feria' en honor a su patrón, **San Julián**, quien fuese primer obispo de la ciudad. Pese a que la festividad del Santo es el 28 de enero, con el fin de que los conqueses emigrados por distintas razones regresen a su 'patria chica' para pasar con los suyos unos días de fiesta, las celebraciones tienen lugar en el mes vacacional por excelencia. Conciertos, corridas de toros, actividades culturales y de-

portivas, juegos y espectáculos para los más pequeños, entre otras muchas cosas, forman un completo programa para uso y disfrute de los conqueses y para todos aquéllos que decidan acercarse hasta aquí durante estos días.

Sin embargo, la fiesta más popular de cuantas se celebran en la capital es la que sirve para conmemorar la reconquista de **Cuenca** por el rey Alfonso VIII a mediados del mes de septiembre, finalizando el día 21, festividad de **San Mateo**.

Durante estos días, la parte alta de la ciudad es el escenario de la tradicional suelta de vaquillas enmaromadas y del deambular de ríos de gente agrupados en peñas. Todo el mundo es bien recibido e invitado a compartir un bocadillo, una sardina salada, una patata asada o un vaso de zurra en un ambiente de cordialidad y buen humor.

Con la llegada de la primavera, **Cuenca** se viste de morado. Morado de Pasión para rememorar el Calvario y Muerte de Jesucristo con largas procesiones que recorren las calles de la ciudad y que, a través de la variada imaginación, nos acercan a su sufrimiento.

Domingo de alegría: Jesús entra en la